

DISCORDANCIAS GRAMATICALES DEL CASTELLANO
ANDINO EN PUNO (PERU)*

Juan Carlos Godenzi

Universidad Nacional del Altiplano-Puno

Uno de los rasgos más notorios y persistentes en el castellano hablado en ámbitos geográficos y/o sociales de fuerte influencia andina es el de las discordancias de género y número. En tales contextos, este rasgo no es privativo de hablantes en quechua o aimara que han adquirido el castellano como segunda lengua; alcanza igualmente, si bien en menor grado, a buena parte de la población cuya primera lengua es el castellano. El contacto a la vez armonioso y polémico de los diferentes grupos entre sí propicia el surgimiento de formas peculiares, como el de las discordancias que motivan que se postule la existencia de una variedad andina del castellano.

Por castellano andino entendemos, en un sentido amplio, el utilizado en ámbitos geográficos y/o sociales donde se da, o se ha dado, la presencia o influencia del quechua, el aimara o alguna otra lengua andina (cauqi, jacaru, puquina, etc.); es hablado tanto por grupos de monolingües del castellano o bilingües maternos (que han adquirido simultáneamente el castellano y una lengua andina), como por grupos de bilingües consecutivos (que teniendo

* Ponencia presentada al IX Congreso Internacional de la asociación de Lingüística y Filología de América Latina, Campinas, Sao Paulo-Brasil. Agosto 6-10, 1990.

como materna una de las lenguas andinas, hablan el castellano como segunda lengua) ¹.

La presente exposición se interesa por las discordancias gramaticales de género y número del castellano hablado actualmente en Puno, ciudad del altiplano peruano donde convergen fuertes contingentes de quechua y aimara-hablantes; se interesa, igualmente por la distribución social de dichas discordancias ².

Por discordancias entendemos las transgresiones hechas a las reglas generales de la concordancia gramatical; en nuestro caso, a las reglas de “igualdad” o “concierto” de género y número entre los diversos elementos de la frase u oración (cf. Real Academia Española 1983: 388).

1. TIPOS DE SOLUCIONES

Propongo distinguir tres tipos de soluciones cuya definición obedece a la combinación de los siguientes criterios:

- la frecuencia: mayor o menor presencia de discordancias.
- la naturaleza de la discordancia:
 - 1: la discordancia transgrede el Principio de la Concordancia, según el cual los determinantes adoptan el género y el número del sustantivo al cual son incidentes; y según el cual la base y el Predicado llevan la misma marca de número.
 - 2: la discordancia transgrede el Principio del Género para el Sustantivo, según el cual todo sustantivo lleva, de una manera explícita o implícita, una marca de género. Y en cuanto al número, la discordancia tiene que

1. El llamado castellano andino tiene significaciones diferentes según los autores. Alberto Escobar (1978: 39) y Anna María Escobar (1989: 158; 1988: 26) lo entienden como el castellano de hablantes maternos en regiones andinas; por su parte, José Luis Rivalola (1989: 157) extiende este término también a los hablantes no maternos.

2. La exposición está basada en uno de los capítulos de mi tesis doctoral (Godenzzi 1985). Las entrevistas suman unas setenta horas de grabaciones y alcanzan a unas 170 personas de ambos sexos, diferentes generaciones y estratos sociales.

ver con una práctica más libre que afecta el comportamiento habitual del sustantivo (singular o plural, según el contexto discursivo).

Se obtiene así tres tipos de soluciones:

tipo a: soluciones con poca presencia de discordancias; éstas son de naturaleza 1.

tipo b: soluciones con mayor presencia de discordancias; éstas son de naturaleza 1.

tipo c: soluciones con fuerte presencia de discordancias; éstas son de naturaleza 1 y 2.

2. EJEMPLOS

Tipo a:

GENERO

“*ese tipo de cosas que son los que lo usa*”; “*mira, las grabaciones en los idiomas narrativos, propios...eh...los tienen en Lima, pero ellos los van a borrar, me imagino*”; “*te puedo decir de las personas de la zona rural ¿no? si uno, como te he dicho, las comprende, si uno les da su apoyo ¿no? ellos te ayudan*”; “*...porque si van mucha gente la policía se los lleva*”; “*hay grupos de familia que siempre han sido cotizadas como las mejores*”; “*la biología es muy bonito*”.

NUMERO

“*cuando Ud. los encuentre, dígaselos, dígalos de frente: son unos desgraciados, ustedes!*”; “*...pero porque quiere estos papeles!, no le he hecho todavía*”; “*...esos terrenos ya quieren venderlo los de la SAIS...*”; “*...estos conjuntos que son gente de la ciudad también*”; “*toda la experiencia han sido siete meses...*”; “*todo el mundo, hasta en la oficina, están en el plan de...cómo se llama... de quererse ir a Moquegua*”; “*estos seis casos que nos ha significado el ganarnos la enemistad de los jefes...*”; “*me ha pasado muchos casos*”; “*...no sé cuántas cabezas de ganado sale al día*”.

Tipo b:

GENERO

“hay *quinientos vacantes* para siete, ocho, nueve, diez mil postulantes, imagínate”; “casi tienen *los mismos costumbres*”; “*reacciones espontáneas*”. “es una niña que está aprendiendo a nadar *atrado* por un juguete”; “...digamos, *muchas cosas* no lo hay”; “con él hemos hecho una revista ‘Bolívar en Puno’ pero no tenemos quién nos lo publique, ya lo hemos terminado”; “...la Virgen salía en procesión y solamente, diremos, lo acompañaban un grupo bastante reducido ¿no? devotos”; “...hacer pues *la obra* que siempre tiene *pensado*, su casa”; “o sea, en Lima *la vida es mas agitado*”; “*la última festividad* que se realizó fue *transmitido* al mundo entero”.

NUMERO

“...tienen que estar en *condiciones tal* de poder soportar, diremos toda una semana bailando”; “*muchas cosas* no lo hay”; “...la práctica de *los idiomas nativos*, porque en buena cuenta diremos hay que practicarlo porque el campesino lo practica todavía”; “...todas *las calles* por las cuales van a pasar los conjuntos *está lleno* de gente”; “no *mis padres* no son *natural* de San Juan del Oro; proceden de Juliaca”; “...los frutos que verdaderamente se *espera*”; “...se *ha iniciado las labores*”; “*cuatro años* pues tiene que pasar”; “...entonces por eso *está surgiendo* pues *todo esas luchas*”.

Tipo c:

GENERO

“[él] tiene *una programa* todas las noches”; “entonces tiene que ir a las costas, pues, a *las valles*”; “los padres, *los madres*”; “la tierra, *la palacio* del rey faraón”; “...sobre *la origen* del lago Titicaca”; “ahora voy a comunicar allá con *el base*, con la comunidad”; “se necesitaba *un consulta* con un abogado”; “y los niños desamparados, hay madres solteras desabandonadas y *ningún institución* no colabora”; “...*otro casa* ha regalado de desayuno, *otro casa* ha regalado de comida, nada más”; “me entregó *una biblia negrito, pintado* de rojito”; “quisiéramos debatir

fuerte para *un conclusión fijo*"; "*los empresas asociativos*"; "hoy día están cargando *los pobres madres arena* desde más de medio kilómetro"; "esta calle subes recto no más y choca *un amarillo casa* creo...sí...choca *un amarilla casa*, ahicito no más es"; "*nuestro patria peruana*"; "porque hay *plantas* que se adaptan a *la clima* y otro no, pues"; "entonces *la plata lo gasta*"; "ya ha quedado *concluido la asamblea*"; "mi *hijita bien querido* de su profesor es, bien *aplicadito* es".

NUMERO

"otros campesinos que están trabajando en *la carreteras*"; "*lo que matan, roban, esos son demonio*"; "le ha ganado al sanos"; "*mucho peruanos, mucho bolivianos*"; "...a la edad de *ocho años*"; "...nuestra autoridades..."; "*las alternativas...que todo el campesinado...lo está anhelando*"; "dice que *los dioses está ahí*"; "las mujeres eran capaz de entregar sus vidas"; "*los mismos empleados vendía licor*"; "...*muchas gentes se está vanagloriando...*"; "...como *faltaba alimentos la gente han sufrido* de eso, bastante"; "sí, me gusta *los niños*"; "...en el aspecto técnico *nadie* no nos *dirigen* tampoco..."

3. DISTRIBUCION SOCIAL

Combinando el criterio de la modalidad de adquisición del castellano con el del estrato social: alto, medio y bajo, según la ocupación y el mayor o menor ingreso, podemos distinguir tres grupos:

grupo 1: monolingües o bilingües maternos de estrato alto

grupo 2: monolingües o bilingües maternos de estratos medio y bajo

grupo 3: bilingües consecutivos de estratos medio y bajo .

Los tipos de soluciones se distribuyen entre estos tres grupos del siguiente modo:

grupo 1: a,(b); es decir, predominio de soluciones tipo a y poca presencia de soluciones tipo b.

grupo 2: (a), b, (c); es decir, predominio de soluciones tipo b y poca presencia de soluciones tipo a y c.

grupo 3: (a,b), c.; es decir, predominio de soluciones tipo c y poca presencia de soluciones tipo a y b.

4. ANALISIS E INTERPRETACION

4.1. *Discordancias relativas al conflicto semántico-sintáctico*

Las discordancias de las soluciones tipo a tienen que ver con accidentes semánticos-sintácticos que se originan al ponerse en relación los diferentes elementos del enunciado. A esto se refiere el Esbozo de la Real Academia Española (1983: 387), cuando nos dice: “en el habla real aparecen a veces desajustes y vacilaciones entre el pensamiento y su expresión, es decir, discordancias gramaticales motivadas, bien por impericia o poco esmero del hablante, o bien por la naturaleza misma del significado y el significante”.

Consideremos algunos de estos fenómenos. En cuanto al género, en el ejemplo: “hay *grupos de familia* que siempre han sido *cotizadas* como las mejores”, la hablante hace una opción semántica: puesto que la frase nominal es compleja (elemento masculino y elemento femenino), la hablante hace concordar el adjetivo con el sustantivo femenino *familia*. Desde el punto de vista sintáctico, la concordancia exigiría: “...grupos de familia...cotizados...”, pero la carga semántica de *familia* pesa más que la de *grupos*.

El ejemplo: “*la biología*, es muy *bonito*” (3) puede explicarse como un fenómeno de topicalización semántica, teniendo como resultado una neutralización de las marcas sintácticas:

- I. Presentación del tema: *La biología*
- II. Se retoma el tema. El género oponible (masc./fem.) ya no es necesario; basta el género no-oponible (= forma del masc., en “superficie”). En este caso, la marca se hace por medios prosódicos: una breve interrupción después de *la biología*³.

En el ejemplo: “...porque si van *mucha gente* la policía se *los* lleva”. el sustantivo *gente* exige concordancia sintáctica en femenino. Pero *gente*

3. Ejemplos de esta misma clase pueden ser encontrados en la norma culta de Madrid: por ejemplo, “*las botas es muy práctico*” (cf. Quilis 1983: 90).

posee virtualmente, los semas 'masc.' y 'fem.' se prefiere recurrir al término no marcado (= formado del masc.).

Lo mismo sucede con los sustantivos de significación "neutra"; "*una cosa que lo usan...*". El hecho que se recurra al género no oponible es comprensible.

En lo que se refiere al número, en ejemplos del tipo: "la mayor parte de los conjuntos han traído bandas...", la Base del enunciado es compleja: lleva las marcas del singular y del plural. El Predicado puede concordar sea en singular sea en plural, dependiendo de la semántica de los hablantes. En ejemplos como: "mucha gente estaban viajando", la frase nominal de la Base está en singular, desde el punto de vista sintáctico; pero en plural desde el punto de vista semántico. La frase verbal puede concordar ya sea sintáctica o semánticamente.

En ejemplos como: "...las costumbres, las tradiciones, se vivía a nivel pueblo, ahora no", encontramos la topicalización, donde las marcas están hechas por medios prosódicos: breves interrupciones, entonación, intensidad, etc.⁴.

En ejemplos como: "toda la experiencia han sido siete meses...", donde dos frases nominales, una singular, la otra plural, están ligadas por una forma verbal, ésta puede adoptar el singular o el plural, dependiendo de la elección del hablante.

4.2. *Discordancia como economía de la redundancia*

Las soluciones tipo b empiezan a contrariar el principio de la concordancia de un modo más sistemático. Advertimos una tendencia a reducir las excesivas marcas de género y número.

En cuanto al género, encontramos ejemplos donde se recurre al género no-oponible para los adjetivos:

4. Encontramos la misma clase de ejemplos en la norma culta de Madrid: "*los hombres es un trozo de materia*"; "*los negros espirituales es la expresión del dolor y de la esclavitud de un negro*" (cf. Quilis 1983: 90).

Sust. (fem.)

Adj. (gén. no-oponible)

reacciones	espontáneos
niña	atraído
burocracia	bien pagado
la persona	pequeño
la vida	agitado
festividad	trasmitido

Puesto que el adjetivo no tiene género por naturaleza, sino como simple morfema de concordancia, y considerando que la redundancia que resulta de ello es con frecuencia excesiva, ¿no se estaría perfilando un *adjetivo invariable*? En el ejemplo: “*la última festividad que se realizó fue trasmitido...*” se tienen ya tres marcas del género femenino, pudiendo ser economizada una cuarta.

Lo mismo ocurre con los pronombres. En: “...*la Virgen* salía en procesión y solamente diremos, *lo* acompañaban un grupo bastante reducido ¿no? de devotos”, el pronombre *lo* sustituye el sintagma nominal *la Virgen* economizando la concordancia.

En lo que se refiere al número, encontramos ejemplos donde el sustantivo está en plural y sus determinantes cuantitativos, cualitativos o personales quedan invariables: “no, mis padres no son *natural* de San Juan del Oro...”; “*todo* esos materiales”; “...*nuestra* autoridades”. Igualmente, ejemplo donde el sintagma nominal está en plural y su sustituto queda invariable: “...esos terrenos ya quieren venderlo...”; “...ayudarle a mis padres”; “y hay canciones que *lo* cantan en quechua”.

4.3. *Discordancia de género originada por una alteración en los constituyentes del sustantivo*

La explicación ofrecida para las discordancias de las soluciones tipo a y b no es suficiente para dar cuenta de todos los fenómenos de discordancia de las soluciones tipo c. Veamos algunos ejemplos:

las valles	los madres
la palacio	los autoridades
la periódico	los plantas
la cerro	el mujer

Los artículos no concuerdan con el sustantivo; más bien alteran indistintamente. Se muestra una incertidumbre en la atribución de una marca de género al sustantivo que revela, a su turno, lo arbitrario de esta práctica⁵. Otras lenguas, como el inglés, el quechua o el aimara, no son alcanzadas por este constreñimiento, pues en ellas el género gramatical no es un elemento constitutivo del sustantivo. De ahí la dificultad, comprensible, de parte de algunos de nuestros hablantes que tienen el quechua o el aimara como primera lengua en adivinar el género de los sustantivos del castellano.

4.4. *Discordancia de número originada por hábitos diferentes*

En el ejemplo: "...a la edad de *ocho* año", el contexto discursivo exige el plural para el sustantivo; sin embargo, éste se encuentra en singular. En el ejemplo: "*está* en Lima *los dos hijas*", el contexto discursivo exige que la forma verbal esté en plural para que haya concordancia de número entre la Base y el Predicado; sin embargo, la forma no adopta la marca del plural.

La discordancia de ejemplos de esta clase nace de una alteración en la utilización contextual del sustantivo y de una transgresión más o menos sistemática al principio de la concordancia entre la Base y el Predicado. La explicación a estos fenómenos hay que encontrarla en la lengua materna de estos hablantes del castellano: en efecto, tanto en quechua como en aimara la concordancia de número no es obligatoria.

4.5. *Connotaciones sociales de la discordancia*

El conflicto semántico-sintáctico es algo que pertenece al español en general; afecta a nuestros tres tipos de soluciones.

Hacer la economía de la concordancia y no hacer la elección justa del género del sustantivo pueden ser considerados como resistencias completamente legítimas al interior mismo del sistema español. Sin embargo, la activación de estas resistencias es debida en buena cuenta a una circunstancia particular: la fuerte presencia de personas cuya primera lengua es el quechua o el aimara.

5. En efecto tal como lo afirma Wandruska (1976: 272), ahí donde el género gramatical no comprende uno de los hechos fundamentales de nuestra existencia, ni como género natural ni metafórico, el empleo forzoso del género gramatical resulta superfluo.

Considerando que las soluciones que contienen mayores desviaciones al principio de la concordancia se encuentran en el grupo 2 y sobre todo, en el grupo 3, las discordancias se convierten en marcas de identificación social a la vez que en instrumentos de diferenciación y discriminación. El juego de identificaciones y discriminaciones que se da en la vida cotidiana de la ciudad de Puno tiene en el lenguaje, y en este caso en el uso de concordancias y discordancias del castellano, uno de sus instrumentos más sutiles y eficaces.

Conclusión

Toda la variedad de los fenómenos de concordancia / discordancia encuentra su posibilidad de existencia en el mecanismo, de vocación universal, que efectúa el paso de la lengua al discurso. En efecto, es en la linearización de las estructuras que los signos van a poder asegurar su isosemía a la vez gramatical y semántica. La heterogeneidad de las soluciones encontradas en Puno no debe hacernos olvidar la operación, común a todos los hablantes, que la hace posible.

El principio de la concordancia en castellano, en lo que concierne al género y al número, encuentra ligeras perturbaciones en contextos discursivos que comportan conflictos semánticos-sintácticos. Pero existen factores, eventualmente convergentes, que condicionan la aparición de resistencias y transgresiones:

- El proceso de adquisición del castellano a partir de quechua o del aimara, lenguas donde el sustantivo no posee género gramatical, donde el sustantivo y sus determinantes no tienen necesidad de concordar en género y en número, y donde la Base y el Predicado no tienen necesidades de concordar en número. La adquisición de nuevos hábitos acarrea vacilaciones y transgresiones.
- La concordancia excesiva, resultando a veces superflua. Un principio de economía de la concordancia se erige contra este exceso del castellano.
- El carácter arbitrario del género gramatical del sustantivo del castellano.

Si bien las soluciones tipo a no están ausentes en ningún grupo tampoco lo están las soluciones tipo b. Las primeras no llaman la atención; podríamos decir que son fenómenos no marcados, pues se trata de la norma estándar. En cambio, las segundas constituyen fenómenos marcados, confiriéndole al

castellano de Puno cierta peculiaridad que alcanza, en mayor o menor grado, a la mayoría de los hablantes de la ciudad. Se da, pues, una tendencia bastante consolidada en el castellano de Puno hacia la invariabilidad de pronombres, adjetivos y cuantitativos, obedeciendo a un principio de economía de la concordancia.

La otra tendencia, aquella que apunta a la simplificación de los constituyentes del sustantivo, se encuentra más localizada socialmente. Su extensión al conjunto del castellano de Puno es incierta y, más aún, poco probable, pues se trata de soluciones más bien susceptibles de generar actitudes y comportamientos discriminatorios. En efecto, estas soluciones, propias al tipo c, se dan de una manera predominante entre los hablantes del grupo 3, los más desfavorecidos económicamente y los más marcados por su origen quechua o aimara.

BIBLIOGRAFIA

- Escobar, Alberto
1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Escobar, Anna María
1989 "Bilingüismo: castellano bilingüe y proceso de adquisición", en López, Pozzi-Escot y Zuñiga (ed.) 1989. pp. 157-166
- 1988 *Hacia una tipología del bilingüismo en el Perú*. Documento de trabajo No. 28 Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Godenzzi, Juan Carlos
1985 *Variations sociolinguistiques de l'Espagnol a Puno-Pérou*. Tesis de doctorado de tercer ciclo Universidad de París IV-Sorbona. París.
- López, Luis Enrique, Inés Pozzi-Escot y Madeleine Zúñiga (ed.)
1989 *Temas de lingüística Aplicada*. CONCYTEC-GTZ. Lima.
- Quilis, Antonio
1983 *La Concordancia Gramatical en la Lengua Española hablada en Madrid*. CSIC. Madrid.
- Real Academia Española
1973 *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Espasa-Calpe S.A. Madrid.
- Rivarola, José Luis
1989 "Bilingüismo histórico y español andino", en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 18-23 Agosto 1986 Vervuert Verlag. Frankfurt am Main.
- Wandruska, Mario
1976 *Nuestros Idiomas: comparables e incomparables, I y II*. Gredos. Madrid.